

Luis Caroca, presidente de la Corporación de Ex Presos Políticos de Pisagua:

“En el ultimo gobierno de la Presidenta Bachelet logramos que el Estado adquiriera el recinto de la ex cárcel”

Con documentos en mano, Luis Caroca, presidente de la Corporación de Ex Presos Políticos de Pisagua, demuestra desde cuando vienen “peleando” por lograr que la ex cárcel de esa localidad se convierta en un vivo testimonio de los horrores que se cometieron durante de la dictadura cívico militar, que encabezó el general Augusto Pinochet Ugarte.

“ Personalmente ayudé en la compra de este lugar, que fue una cárcel para muchos de nosotros durante la dictadura, donde también murieron muchos compañeros”, aclara Luis caroca.

Fue el nexo entre los dueños del recinto, quienes vivían en Arica y el Gobierno de la Presidenta Bachelet, que finalmente instruyo a la intendenta de la época, Claudia Rojas, que comprara ese recinto que tuvo un costo de 150 millones de pesos.

“En varias oportunidades solicitamos reunirnos con el Gobernador Regional, pero nunca nos dio la

oportunidad. Lo único que solicitábamos y solicitamos hoy, formar parte de las decisiones que se van a tomar en Pisagua. Para nosotros es un lugar histórico, que debe transformarse en un verdadero museo de sitio, para que la historia perdure y todos los habitantes de nuestro país conozcan lo ocurrido durante el golpe militar en esta localidad costera.”

Luis Caroca se muestra bastante

decepcionado por esta falta de “delicadeza”, por decirlo de alguna manera, de las autoridades regionales, con quienes fueron protagonistas de esta terrible historia y quienes tienen mucho que aportar, para hacer de esta caleta y sitio que no solo nos recuerde a todos lo ocurrido, sino que también honre a quienes murieron y desaparecieron en este lugar.

“Hoy estamos trabajando unidas

las dos corporaciones- Corporación Museo Pisagua y Corporación de Ex Presos Políticos de Pisagua- donde tenemos mucho que aportar. No se trata solo de la ex cárcel de Pisagua, sino que de muchos otros puntos, porque aquí funcionó también un campamento de prisioneros fuera del recinto carcelario y que fue manejado por un ex militar alemán. Están las sepulturas, están otros puntos de Pisagua

que conforman un verdadero museo de sitio, pero que debemos implementarlo para que cuando vengan a visitar esta zona, tengan las mínimas comodidades. Será también un importante incentivo

económico para quienes viven hoy en Pisagua”, añade Luis caroca Y finalmente insiste: “ nosotros lo único que pedimos es participar en estas decisiones, tan sensibles para nosotros y para nuestras familias”.

